



Publicación Digital de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República Argentina
Año V, Número 30, 29 de julio de 2017

Director: Embajador Carlos Martínez Mendoza

El domingo votamos por la Paz, la Soberanía, la Justicia y el Poder Popular

El presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, manifestó, en el acto de cierre de campaña hacia la Asamblea Nacional Constituyente que se llevó a cabo en la avenida Bolívar de Caracas (foto), que la Patria de Bolívar continuará con el proceso Constituyente para darle una lección de democracia al imperialismo.

En su discurso resaltó que no habrá amenaza ni orden imperial que frene las elecciones del domingo 30 de julio porque Venezuela es un país profundamente democrático y solo el pueblo venezolano puede resolver los problemas que aquejan a la Patria.

Maduro también manifestó que el pueblo venezolano hizo suya la ANC como la única vía para garantizar la paz del país. *"Ustedes han hechos suyo el único camino de paz que tiene Venezuela y venceremos por el camino de la paz"*, recalcó.

Asimismo propuso a la oposición venezolana la instalación de una mesa de *"diálogo, acuerdo nacional y reconciliación de la Patria"*

ONU pide que se respete el derecho de los votantes en Venezuela



La organización llama a garantizar la paz en los comicios del 30 de julio y exhorta a que se respete el derecho de los votantes a participar en el proceso convocado por el Presidente Nicolás Maduro.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos llamó este viernes a los venezolanos *"a garantizar la paz durante los sufragios pactados para el domingo con el objetivo de elegir a la Asamblea Nacional Constituyente"*.

La portavoz de esa oficina, Liz Throssell, abogó porque se respete el derecho de los votantes a participar o no en un proceso convocado por el presidente Nicolás Maduro para promover la paz y el diálogo nacional, según la publicación en su portal en internet.

En su declaración en Ginebra, la vocera pidió a las autoridades del país sudamericano manejar las protestas opositoras *"en sintonía con los estándares internacionales en materia de derechos humanos y a los antigubernamentales a manifestarse sin violencia"*.

Cabe destacar que desde hace unos tres meses la oposición venezolana ha llamado a protestas que han generado más de 100 muertos, unos 1400 heridos y millones de dólares en pérdidas materiales. Además, han atentado contra los derechos a la educación, la salud, el libre tránsito y la vida

Los líderes agrupados en la coalición antichavista "Mesa de la Unidad Democrática (MUD)" ha amenazado por todos los medios con impedir el derecho al voto a los ciudadanos venezolanos

Madres de Plaza de Mayo apoyan la Constituyente en Venezuela

"Compañeros, queridos venezolanos, los felicito por la lucha. Estoy segura que esta Constituyente la van a ganar y lejos", expresó la presidenta de la asociación argentina Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini.

La activista ratificó su compromiso en la defensa de la soberanía de Venezuela y su apoyo al proceso electoral para una Asamblea Nacional Contituyente (ANC) que se celebrará en el país caribeño el próximo domingo 30 de julio.

A través de un video, la defensora de los derechos humanos destacó que la batalla está ganada, debido a que, a su juicio, los venezolanos y toda Latinoamérica cuentan con la ayuda y fuerza que brindó el comandante Hugo Chávez.

"Seguro que vamos a ganar. Esta Latinoamérica necesita que ganemos. Digo que ganemos porque me siento venezolana", apuntó.

Madres de Plaza de Mayo es una asociación argentina formada durante la dictadura de Jorge Rafael Videla con el fin de recuperar con vida a los detenidos desaparecidos, inicialmente, y luego establecer quiénes fueron los responsables de los crímenes de lesa humanidad y promover su enjuiciamiento



Jorge Valero saludó el reconocimiento sobre la ANC realizado por Alto Comisionado para los DDHH de la ONU

"Los venezolanos y venezolanas darán un nuevo y categórico ejemplo de democracia, patriotismo y civismo este domingo 30 de julio, con su masiva y pacífica participación en la elección de la Asamblea Nacional Constituyente, convocada por el presidente Nicolás Maduro Moros".

Así lo afirmó el embajador Jorge Valero, representante permanente de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, quien señaló que esta "fiesta democrática" significará una nueva derrota para los sectores de la oposición venezolana que pretenden imponer una agenda de terror y miedo, a través de sus reiteradas acciones violentas que son apoyadas por el imperio norteamericano. Valero hizo referencia a las declaraciones emitidas este viernes por la portavoz del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU, Liz Throssell.

Al respecto, el diplomático venezolano saludó el reconocimiento del proceso a la Asamblea Nacional Constituyente hecho por la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU, proceso activado de conformidad con lo establecido el artículo 348 de la Constitución Bolivariana. El embajador Valero destacó que este evento comicial será expresión genuina del ejercicio del poder originario del pueblo venezolano, a través de un proceso inclusivo y transparente donde todos los ciudadanos ejercerán su derecho al voto universal, directo y secreto.

Valero concordó con la aspiración expresada por la vocera Liz Throssell, en el sentido de que las votaciones programadas para este domingo se lleven a cabo pacíficamente.



"Sin duda, el pueblo bolivariano hace de la paz un fundamento de su acción política", acotó. *"El Estado venezolano garantiza a sus ciudadanos el ejercicio del voto, como derecho humano consustancial con nuestra vida democrática. Los actores que intentan obstruir el proceso de votación para la Asamblea Nacional Constituyente, serán rechazados por la voluntad participativa y patriótica que inspiran a nuestro pueblo"*, manifestó.

Dirigencia opositora cómplice de la violencia

Valero calificó como deplorable que dirigentes de la oposición venezolana mantengan un silencio cómplice o apoyen los abominables crímenes cometidos por huestes terroristas, que han ejecutado asesinatos selectivos, linchamientos, quema de personas y destrucción de bienes públicos y privados, entre otras atrocidades. Agregó que esos sectores violan -de manera flagrante- el derecho al libre tránsito de las personas, impidiendo la circulación de miles de ciudadanos, a quienes mantienen secuestrados, principalmente en las urbanizaciones de clase media y alta de la ciudad de Caracas.

"Esta dirigencia incentiva la violación masiva de los derechos humanos de la población venezolana", denunció Valero. Advirtió que ante esta escalada violenta, Venezuela continuará su rumbo democrático en un ambiente de paz, fraternidad y reconciliación entre los hijos de una misma patria.

La abrumadora participación de nuestro pueblo en la elección de la Asamblea Nacional Constituyente será también una respuesta patriótica ante la amenaza imperial y su grosero intervencionismo, que es rechazado por todos aquellos que aman de verdad la tierra de Bolívar y Chávez.

Falaz manipulación mediática

Jorge Valero denunció la infame manipulación hecha por las grandes corporaciones mediáticas trasnacionales, que en el marco de la violencia terrorista desatada en Venezuela durante los últimos meses, se han dedicado a tergiversar los hechos, pontificando a los violentos y terroristas, presentándolos ante el mundo como supuestos "manifestantes pacíficos".

Acotó que estas prácticas antiéticas evidencian la desesperación de la derecha internacional, frente al rotundo triunfo democrático que obtendrá el pueblo venezolano, al elegir una Asamblea Nacional Constituyente que robustecerá la soberanía patria y el ejercicio de la libre autodeterminación

En el 63 aniversario del natalicio de Hugo Chávez

Ratificaron en Argentina apoyo a la Revolución Bolivariana

En el marco de las conmemoraciones por el 63 aniversario del nacimiento del Comandante Hugo Chávez, la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela asistió a la sede de la organización Tupac Amarú en Buenos Aires para un encuentro con miembros de esa agrupación política, así como de La Cámpora, Unidad Ciudadana y MPR Quebracho, entre otros.

El Ministro Consejero de la Embajada, Juan José Valero Núñez, fue el encargado de dar las principales palabras del acto en cuestión, cuyo inicio estuvo marcado por un profundo agradecimiento a todos los presentes por su infinito amor y apoyo hacia el Comandante Eterno, al mismo tiempo que invitó a nutrirse de su legado para enfrentar las adversidades que pueden existir actualmente en el continente.



Al respecto, aseguró que los ataques contra la Revolución Bolivariana cuentan todos con un mismo origen: el imperialismo norteamericano. Para el Ministro Consejero, se trata de acabar con *"el principal bastión revolucionario del Sur de América en esta coyuntura histórica, Venezuela, que gracias al gigante Hugo Chávez es hoy una importante referencia popular y de soberanía"*.

Ese carácter esencialmente popular del movimiento chavista fue catalogado como "determinante" por Valero debido a que hace referencia al masivo apoyo que ha tenido y que aún mantiene el proceso bolivariano: *"Por ello es que la derecha imperial ha tenido que recurrir a la muerte, al destrozo de las instituciones públicas y al terror"*, haciendo referencia al poco apoyo con el que cuentan.



Por esa razón consideró importante el evento electoral del día domingo en Venezuela, cuando se elegirán los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente, debido a que según el diplomático se trata de darle continuidad al proceso que inició el Comandante Chávez de consultar al pueblo sobre las decisiones trascendentales y sobre el destino del país.



"Si la oposición en efecto cuenta con la mayoría del apoyo popular, ¿por qué le teme a la elección del día domingo? Si en efecto son mayoría ¿por qué no esperar a que lleguen las elecciones presidenciales del año que viene, como corresponde según la Constitución, para medirnos políticamente en ese escenario?", preguntó Valero al público presente.



En ese orden de ideas, el diplomático bolivariano expresó su plena confianza en que haya un buen nivel de participación en la jornada de finales de esta semana, e incluso aseveró: *"Yo confío en mi Patria, yo confío en mis hermanos venezolanos, yo confío en la militancia chavista, que cuenta con una profunda convicción y una profunda conciencia gracias a nuestro Comandante Chávez"*

Por Prensa Embajada

Embajador Martínez Mendoza

“Venezuela es hoy la vanguardia de la resistencia en América Latina”





La Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República Argentina participó en el evento “Hablan los bolivarianos”, organizado por la Asociación Trabajadores del Estado (Capital Federal), cuya finalidad consistió en explicar la coyuntura político-social a los presentes y, específicamente, ahondar en la importancia del proceso constituyente convocado por el Presidente Nicolás Maduro.

El Embajador Carlos Martínez Mendoza brindó unas palabras a los presentes, pidiendo que éstas no fuesen vistas únicamente como los argumentos de un diplomático, sino como ideas de un militante más de la causa popular latinoamericana: *“Nuestra responsabilidad ante la Revolución Bolivariana es, esencialmente, una responsabilidad militante”*, comentó al iniciar su ponencia.

El Jefe de Misión ahondó en el contexto histórico del continente para poder comprender la importancia de la propuesta política realizada por el Presidente Maduro, destacando que ésta no debe asumirse como una excepción sino como parte natural de las características políticas de la región: *“Todas nuestras naciones surgieron a partir de procesos constituyentes, esto no es algo atípico”*.

En todo caso, el Embajador aseguró que la actual convocatoria constituyente responde a necesidades coyunturales que se evidencian en Venezuela, entre ellas: la violencia que algunas agrupaciones contrarrevolucionarias, apoyadas por el imperialismo estadounidense, han pretendido instaurar en el país. Por esa razón, el ser un ataque instigado desde esa potencia extranjera, invitó a los presentes a no ver la coyuntura venezolana como exclusiva de ese país sino como una amenaza contra la región.

“Lo que está desarrollándose va más allá de un ataque al Gobierno venezolano. El imperialismo busca acabar con el Estado-Nación, acabar incluso con la política misma, para poder reconquistarnos”, planteó el líder bolivariano. Frente a esa realidad tan compleja y frente



a esa batalla de dimensiones tan grandes, aseguró que la Constituyente es el único camino para alcanzar la paz.

No obstante, reflexionó sobre la terminología exacta para catalogar dicho encuentro político, precisando que más allá de ser una “Asamblea Nacional Constituyente”, él considera que debe hacerse énfasis en el término “Proceso Constituyente”, debido a que en el último de los casos no se hace mención a una institución o agrupación en particular sino a una dinámica política más amplia, originaria y participativa.

Para finalizar, Martínez Mendoza aseguró que la desmedida arremetida que se percibe en este momento contra la Constituyente desde el exterior es evidencia del desespero del imperialismo norteamericano: *“El temor del imperialismo se debe a que no contaban con que la Constituyente movilizaría a tanta gente”*. Por ello reafirmó a los presentes la posibilidad de un gran triunfo popular y latinoamericanista en la jornada del próximo 30 de julio en Venezuela



Milagro Sala apoya la Asamblea Constituyente en Venezuela



La dirigenta social argentina Milagro Sala ratificó su compromiso en la defensa de la soberanía de Venezuela y su apoyo al proceso electoral para una Asamblea Nacional Constituyente (ANC) que se celebrará el próximo domingo 30 de julio.

A través de una carta, Sala instó a los venezolanos a votar con conciencia y a defender sus derechos e intereses, *“no se dejen engañar por promesas vacías que solo les traerán dolor y miseria para el pueblo. Su voto definirá el destino del país y de toda Latinoamérica”*, aseguró la activista.

Carta de Milagro Sala

Desde el Penal de Mujeres de Alto Comedero, donde estoy privada arbitrariamente de mi libertad por el gobierno de Mauricio Macri, les envío mi apoyo a la Asamblea Constituyente que realizarán el próximo 30 de julio.

Hoy es fundamental que defendamos en América Latina el camino que iniciaron Hugo Chávez, Lula, Dilma, Néstor, Cristina y Evo. El llamado del presidente y compañero Nicolás Maduro es indispensable para defender la democracia, la soberanía y la autodeterminación de los pueblos.

Esta Asamblea Constituyente es la oportunidad que tienen los venezolanos de defenderse de la mentira de la derecha que en campaña habla de dialogo y felicidad, pero cuando llega al poder no hace mas que perseguir, reprimir y castigar a los trabajadores y a los dirigentes sociales y políticos que defienden a las clases populares.

El rechazo de la derecha a estas elecciones es la muestra mas clara de cuanto les importa la democracia. Cuando se trata de que sea el mismo pueblo el que decide sobre su futuro, los sectores neoliberales desconocen las elecciones libres y denuncian fraudes que no existen. Tan solo debemos recordar lo que decían del querido Chavez, que fue el presidente que más veces validó su cargo a través del voto popular.

Queridos venezolanos. Este domingo vayan a votar con conciencia, hagan valer sus derechos y defiendan sus intereses. No se dejen engañar por promesas vacías que solo les traerán dolor y miseria para el pueblo. Su voto definirá el destino del país y de todo latinoamerica.

Milagro Sala
Presa Política de Mauricio Macri

Venezuela: ¿Revolución o contrarrevolución?



Por Alí Rodríguez Araque

La patria de Bolívar y Chávez está enfrentando un nuevo y, a la vez, muy viejo desafío. Nuevo, porque se plantea en nuevas circunstancias. Viejo porque representa el conflicto que viene desde los tiempos de Bolívar entre oligarquías políticas frente a las necesidades insatisfechas de los pueblos.

En Venezuela, durante décadas gobernó y disfrutó a sus anchas, una oligarquía alimentada por la renta petrolera. En fin de cuentas, los conflictos políticos giraban en torno a cuál de las fracciones políticas podría representar mejor los intereses de una burguesía amamantada con los recursos rentísticos de un Estado petrolero, en estrecha y sumisa alianza con los grandes consorcios petroleros estadounidenses e ingleses.



Chávez materializó lo que hasta entonces, era simple letra en nuestra Constitución y leyes correspondientes sobre el manejo de los enormes recursos de hidrocarburos que aloja Venezuela y la distribución de los proventos generados por su explotación. En general, los distintos sectores, como parte de los propietarios de un recurso natural, coincidían en obtener una justa participación. La cuestión radicaba en quién saldría más favorecido en la distribución del ingreso. Hugo Chávez estableció un sistema nacionalista en cuanto al control de la industria. Pero, al mismo tiempo, un esquema de distribución que favorecía –y sigue favoreciendo con Maduro– a los amplios sectores populares que han visto mejorar su acceso a la alimentación, salud, educación y vivienda, amén de muchos otros beneficios. Pero además, se ha abierto un proceso creciente en las decisiones políticas, acompañado con el desarrollo progresivo de nuevas instituciones estatales como los Consejos Comunales y las Comunas, donde los ciudadanos de todos los sectores sociales tienen amplia participación.

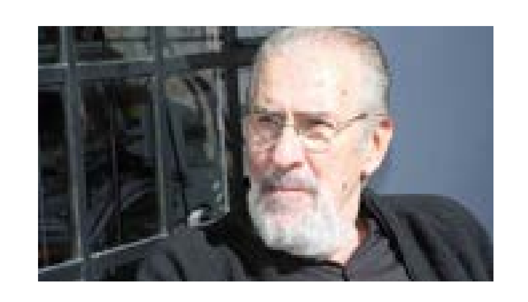
La convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente busca acordar las estructuras estatales que expresen las nuevas realidades económicas, políticas, sociales y culturales de un país que mira hacia adelante.

Todo eso ha molestado mucho al Sr. Trump quien, completamente desfasado de tiempo histórico, piensa, habla y actúa, como si viviese en los días cuando imperaba a sus anchas la política del gran garrote.

Mientras tanto, el pueblo venezolano, acompañado con la solidaridad de nuestros pueblos hermanos, marcha inexorable hacia las elecciones de su Constituyente el próximo domingo 30 de julio. Los intentos de impedir estas elecciones por parte de fracciones de una oposición enceguecida y feroz, que no se detiene ante el crimen aborrecible de quemar seres humanos, no expresan más que su desquiciada impotencia manifestada en unos llamados a la abstención electoral, que muchos de sus propios partidarios no acatan.

Las elecciones de este próximo domingo van a ser una viva expresión del conflicto entre violencia criminal o paz para trabajar, educar, construir y fortalecer las formas de democracia que quiere y desarrolla nuestro pueblo. La paz triunfará, pese a la violencia contrarrevolucionaria

La CIA y la contrarrevolución en Venezuela



Por Atilio Borón

La sociedad capitalista tiene como uno de sus rasgos principales la opacidad. Si en los viejos modos de producción precapitalistas la opresión y la explotación de los pueblos saltaba a la vista y adquiría inclusive una expresión formal e institucional en jerarquías y potestades, en el capitalismo prevalece la oscuridad y, con ella, el desconcierto y la confusión. Fue Marx quien con el descubrimiento de la plusvalía descorrió el velo que ocultaba la explotación a la que eran sometidos los trabajadores "libres", emancipados del yugo medieval . Y fue él también quien denunció el fetichismo de la mercancía en una sociedad en donde todo se convierte en mercancía y por lo tanto todo se presenta fantasmagóricamente ante los ojos de la población.

Lo anterior viene a cuento de la negación sobre el papel de la CIA en la vida política de los países latinoamericanos, aunque no sólo en ellos. Su permanente activismo es insoslayable y no puede pasar desapercibido para una mirada mínimamente atenta. Peso a ello al hablarse de la crisis en Venezuela –para tomar el ejemplo que ahora nos preocupa– y las amenazas que se ciernen sobre ese país hermano a la "Agencia" nunca se la nombra, salvo pocas y aisladas excepciones. La confusión que con su opacidad y su fetichismo genera la sociedad capitalista se cobra nuevas víctimas en el campo de la izquierda. No debería sorprender que la derecha alentara ese encubrimiento de la CIA. La prensa hegemónica –en realidad, la prensa corrupta y canalla– jamás la menciona. Es un tema tabú para estos impostores seriales. Ni a ella, la CIA, ni a ninguna de las otras quince agencias que constituyen en



conjunto lo que en Estados Unidos amablemente se denomina "comunidad de inteligencia". Eufemismos aparte, es un temible conglomerado de dieciséis pandillas criminales financiadas con fondos del Congreso de Estados Unidos y cuya misión es doble: recoger y analizar información y, sobre todo, intervenir activamente en los diversos escenarios nacionales con un rango de acción que va desde el manejo y la manipulación de la información y el control de los medios de comunicación hasta la captación de líderes sociales, funcionarios y políticos, la creación de organizaciones de pantalla disimuladas como inocentes e insospechadas ONGs dedicadas a inobjetables causas humanitarias hasta el asesinato de líderes sociales y políticos molestos y la infiltración en –y destrucción de– toda clase de organizaciones populares. Varios arrepentidos y asqueados ex agentes de la CIA han descrito todo lo anterior en sumo detalle, con nombres y fechas, lo que me excusa de abundar sobre el tema.

Que la derecha sea cómplice del encubrimiento del protagonismo de los aparatos de inteligencia de Estados Unidos es comprensible. Son parte del mismo bando y protege con un muro de silencio a sus compinches y sicarios. Lo que es absolutamente incomprensible es que representantes de algunos sectores de la izquierda –notablemente el trotksismo–, el progresismo y cierta intelectualidad atrapada en los embriagantes vapores del posmodernismo se inscriban en este negacionismo donde no sólo la CIA desaparece del horizonte de visibilidad sino también el imperialismo. Estas dos palabras, CIA e imperialismo, ni por asomo irrumpen en los numerosos textos escritos por personeros de aquellas corrientes acerca del drama que hoy se desenvuelve en Venezuela y que, ante sus ojos, parece tener como único responsable al gobierno bolivariano. Quienes se inscriben en esa errónea –insanablemente errónea– perspectiva de interpretación se olvidan también de la lucha de clases, que brilla por su ausencia sobre todo en los análisis de supuestos marxistas que no son otra cosa que "marxólogos", esto es, cultos doctores embriagados por las palabras, como a veces decía Trotsky, pero que no comprenden la teoría ni mucho menos la metodología del análisis marxista y por eso

ante los ataques que sufre la revolución bolivariana exhiben una gélida indiferencia que, en los hechos, se convierte en complacencia con los reaccionarios planes del imperio.

Toda esta horrible confusión, estimulada como decíamos al comienzo por la naturaleza misma de la sociedad capitalista, se disipa en cuanto se recuerda el sinfín de intervenciones criminales que la CIA llevó a cabo en América Latina (y en donde fuera necesario) para desestabilizar procesos reformistas o revolucionarios. Una somera enumeración a vuelo de pájaro, inevitablemente incompleta, subrayaría el siniestro papel desempeñado por "la Agencia" en Guatemala, en 1954, derrocando al gobierno de Jacobo Arbenz organizando una invasión dirigida por un coronel mercenario, Carlos Castillo Armas, quien luego de hacer lo que le fuera ordenado sería asesinado tres años después en el Palacio Presidencial. Sigamos: Haití, en 1959, sosteniendo al por entonces amenazado régimen de François Duvallier y garantizando la perpetuidad y el apoyo a esa criminal dinastía hasta 1986. Ni hablemos del intenso involucramiento de la "Agencia" en Cuba, desde los comienzos mismos de la Revolución Cubana, actividad que continúa hasta el día de hoy y que registra como uno de sus principales hitos la invasión de Playa Girón en 1961; o en Brasil, 1964, asumiendo un activísimo papel en el golpe militar que derribó al gobierno de Joao Goulart y sumió a ese país sudamericano en una brutal dictadura que perduró por dos décadas; en Santo Domingo, República Dominicana, en 1965, apoyando la intervención de los marines luchando contra los patriotas dirigidos por el Coronel Francisco Caamaño Deño; en Bolivia, en 1967, organizando la cacería del Che y ordenando su cobarde ejecución una vez que había caído herido y capturado en combate. La CIA permaneció en el terreno y ante la radicalización política que tenía lugar en Bolivia conspiró para derribar el gobierno popular de Juan J. Torres en 1971. En Uruguay, en 1969, cuando la CIA envió a Dan Mitrione, un especialista en técnicas de tortura, para entrenar a los militares y la policía para arrancar confesiones a los Tupamaros. Mitrione fue ajusticiado por estos en 1970, pero la dictadura instalada por "la embajada" desde 1969 perduró hasta 1985; en Chile, desde comienzos de los años sesenta e intensificando su acción con la complicidad del gobierno democristiano de Eduardo Frei. La misma noche en que Salvador Allende ganara las elecciones presidenciales del 4 de Septiembre de 1970 el presidente Richard Nixon convocó de urgencia al Consejo Nacional de Seguridad y ordenó a la CIA que impidiera por todos los medios la asunción del líder chileno y, en caso de tal cosa ser imposible, no ahorrar esfuerzos ni dinero para derrocarlo. "Ni un tornillo ni una tuerca para Chile" dijo ese patán que luego sería desalojado de la Casa Blanca por un juicio político. En Argentina, en 1976, la CIA y la embajada fueron activas colaboradores de la dictadura genocida del general Jorge R. Videla, contando inclusive con la desembozada ayuda y consejo del por entonces Secretario de Estado Henry Kissinger; en Nicaragua, sosteniendo contra viento y marea a la dictadura somocista y, a partir del triunfo del sandinismo, organizando a la "contra" apelando inclusive al tráfico ilegal de armas y drogas desde la misma Casa Blanca para lograr sus objetivos; en El Salvador, desde 1980, para contener el avance de la guerrilla del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, involucrándose activamente durante los doce años que duró la guerra civil que dejó un saldo de más de 75.000 muertos. En Granada, liquidando al gobierno marxista de Maurice Bishop. En Panamá, 1989, invasión orquestada por la CIA para derrocar a Manuel Noriega, un ex agente que pensó que podía independizarse de sus jefes, ocasionando al menos 3.000 muertos en la población. En Perú, a partir de 1990, la CIA colaboró con el presidente Alberto Fujimori y su Jefe del Servicio de Inteligencia, Vladimiro Montesinos para organizar fuerzas paramilitares para combatir a Sendero Luminoso y, de paso, cuando izquierdista se les pusiera a tiro, dejando un saldo



luctuoso que se mide en miles de víctimas. Dados estos antecedentes, ¿alguien podría pensar que la CIA ha permanecido de brazos cruzados ante la presencia de las FARC-EP y el ELN en Colombia, donde Estados Unidos cuenta con siete bases militares para el despliegue de sus fuerzas? ¿O que no actúa sistemáticamente para corroer las bases de sustentación de gobiernos como los de Evo Morales y, en su momento, de Rafael Correa y hoy Lenin Moreno? ¿O que se ha retirado a cuarteles de invierno y dejado de actuar en Argentina, Brasil, y en toda esta inmensa región constituida por América Latina y el Caribe, considerada con justa razón como la reserva estratégica del imperio? Sólo por un alarde de ignorancia o ingenuidad podría pensarse tal cosa.

¿Puede, por lo tanto, alguien sorprenderse del protagonismo que la CIA está teniendo hoy en Venezuela, el "punto caliente", del hemisferio occidental? ¿Puede la dirigencia norteamericana –la real, el "deep state" como dicen sus más lúcidos observadores, no los mascarones de proa que despachan desde la Casa Blanca- ser tan pero tan inepta como para desentenderse de la suerte que pueda correr la lucha planteada contra la Revolución Bolivariana en el país que cuenta con las mayores reservas probadas de petróleo del mundo? Puede que para el trotskismo latinoamericano y otras corrientes igualmente extraviadas en la estratósfera política la MUD y el chavismo "sean lo mismo" y no provoque en esas corrientes otra cosa que una suicida indiferencia. Pero para los administradores imperiales, que saben lo que está en juego, son conscientes de que la única opción que tienen para apoderarse del petróleo venezolano –objetivo no declarado pero excluyente de Washington- es acabar con el gobierno de Nicolás Maduro dejando de lado cualquier escrúpulo con tal de obtener ese resultado, desde quemar vivas a personas a incendiar hospitales y guarderías infantiles . Saben también que el "cambio de régimen" en Venezuela sería un triunfo extraordinario del imperialismo norteamericano porque, instalando en Caracas a sus peones y lacayos, mismos que se enorgullecen de su condición de lamebotas del imperio, ese país se convertiría de facto en un protectorado norteamericano, montando una farsa pseudodemocrática –como la que ya hay en varios países de la región- que sólo una nueva oleada revolucionaria podría llegar a desbaratar. Y ante esa opción, imperio versus chavismo, no hay neutralidad que valga. No nos da la mismo, ¡no puede darnos lo mismo una cosa o la otra! Porque por más defectos, errores y deformaciones que haya sufrido el proceso iniciado por Chávez en 1999; por más responsabilidad que tenga el presidente Nicolás Maduro en evitar la desestabilización de su gobierno, los aciertos históricos del chavismo superan ampliamente sus desaciertos y ponerlo a salvo de la agresión norteamericana y sus sirvientes es una obligación moral y política insoslayable para quienes dicen defender al socialismo, la autodeterminación nacional y la revolución anticapitalista. Y esto, nada menos que esto, es lo que está en juego los próximos días en la tierra de Bolívar y de Chávez, y en esta encrucijada nadie puede apelar a la neutralidad o la indiferencia. Sería bueno recordar la advertencia que Dante colocó a la entrada del Séptimo Círculo del Infierno: "este lugar, el más horrendo y ardiente del Infierno, está reservado para aquellos que en tiempos de crisis moral optaron por la neutralidad." Tomar nota



Canciller Moncada: *“Salimos a decirle al mundo que en Venezuela mandamos nosotros”*

El Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Samuel Mocada, asistió, en compañía de sus trabajadores, a la gran movilización del pueblo venezolano con motivo del cierre de campaña para las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), que colmó las calles de Caracas, Venezuela.

Durante la actividad, el Canciller le expresó al pueblo su orgullo de vivir este momento histórico junto a ellos, *“defendiendo el lado correcto de la historia de nuestra Patria. La constituyente es hoy el instrumento de salvación frente a la agresión del extranjero, salgamos pues a mostrar de que esta hecha Venezuela que es pueblo de paz y de democracia”*.

Asimismo, destacó que *“el pueblo venezolano sale a las calles para decirle al mundo que en Venezuela mandamos y decidimos nosotros, esto es un acto patriótico y de defensa de nuestra libertad”*.

“Hoy estamos viviendo la unión de países poderosos que se encuentran en contra de nuestra democracia y pretenden decirnos que no salgamos a votar, es por eso que este domingo 30 de julio, vamos a salir valientemente a votar y no permitamos que otros tomen las decisiones por nosotros”, precisó.

Durante la concentración de la Avenida Bolívar, el Jefe de la Diplomacia Bolivariana de Paz, expresó que *“los medios corporativos no muestran lo que hoy está sucediendo aquí en las calles, no muestra como las calles están llenas de pueblo de paz y movilizado porque no les conviene”*.

La tarde del viernes, el Canciller expresó que el gobierno de Estados Unidos crea deliberadamente alarmas en el país con la intención de sembrar el caos.

“Les pido a ustedes venezolanos y venezolanas que este domingo pacíficamente salgamos a defender a nuestra Patria por medio de la democracia que es el voto”



El Canciller Moncada marchando con trabajadores en el acto de cierre de la campaña para la Asamblea Nacional Constituyente



Publicación de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Argentina

Director
Embajador Carlos Martínez Mendoza

Coordinación General
Fernando Bossi y Eduardo Aranguibel

Redacción y administración
Luis María Campos 170, Capital Federal (1425) Argentina
www. argentina.embajada.gob.ve



